

Acta de la Sesión Extraordinaria del Consejo Superior N° 59.

Inicio de la sesión.

A los veintisiete días del mes de septiembre de 2024, siendo las 11:12 horas, se da inicio a la Sesión Extraordinaria N° 59 del Consejo Superior de la Universidad Nacional de José C. Paz, presidida por el Rector Darío KUSINSKY y la Vicerrectora Silvia STORINO.

El Presidente del Consejo pasa lista y deja asentado que se encuentran presentes los Consejeros Docentes Titulares: Maximiliano CASTRO, Juan ERBÍN, Diana GARCILAZO, Alexander KODRIC y Laura SAAVEDRA; los Consejeros Docentes Suplentes: Eliana CESARINI, Cecilia SAUX y Mauro BENENTE; la Consejera Graduada Suplente: Cecilia JUÁREZ; el Consejero Nodocente Titular: Bruno MEMMO; los Consejeros Nodocentes Suplentes: Marcelo FOSSATI y Laura STEFFENS; las Consejeras Estudiantiles Titulares: Mariela ENGEL y Natalia LAVARELLO; y los consejeros directores de Departamento: Cintia GASPARINI y Gonzalo KODELIA.

En consecuencia, el Presidente informa que se cuenta con el *quorum* necesario para sesionar válidamente, en los términos exigidos por el artículo 66 del Estatuto de la Universidad, y da por iniciada la sesión.

A continuación, el Secretario, Santiago MÓNACO, pone a consideración el punto único del Orden del Día.

A. Declaración del Consejo Interuniversitario Nacional y situación del sistema universitario.

Toma la palabra el Rector, Darío KUSINSKY, y expresa: *Si les parece, leemos la declaración del Consejo Interuniversitario Nacional, abrimos una lista de oradores y después la sometemos a votación.*

Toma la palabra la consejera Natalia LAVARELLO, quien manifiesta: *Estoy aquí en representación del estamento estudiantil y a continuación voy a leer la declaración del CIN. Dice así: "Con la preocupación por un contexto cada vez más difícil, ante la desconsideración y el hostigamiento que no cesan y frente a la profundización del desfinanciamiento y la desjerarquización que ponen al límite de sus posibilidades al sistema científico y universitario, el Consejo Interuniversitario Nacional (CIN) levanta nuevamente su voz para reclamar respuestas y convoca a la sociedad argentina a una nueva manifestación en defensa de la educación pública y del sistema universitario público argentino.*

Desde principios de año nos pusimos a disposición de las autoridades nacionales para la búsqueda de soluciones y advertimos las dificultades que el sistema universitario atravesaba. Lo hicimos razonablemente pero con firmeza mientras que soportamos una campaña injusta y falaz, sistemática y planificada, que intenta desprestigiar lo que sucede en el ámbito científico y universitario desmereciendo el esfuerzo de millones de estudiantes y miles de docentes y nodocentes de todo el país. No ha habido, ni siquiera, vocación de diálogo. Todos los intentos por buscar espacios que permitan gestionar las dificultades para colaborar en la búsqueda de soluciones resultaron infructuosos. Ni la paritaria nacional, ámbito natural para la resolución de controversias, funcionó con continuidad. Hizo falta que la sociedad llenara, conmovedoramente, plazas y calles de todo el país en defensa de la universidad pública para que empezáramos a tener algunas respuestas a las dificultades señaladas; respuestas que prolongaron la agonía, pero que no pudieron, porque no quisieron, resolver los problemas estructurales.

La situación hoy es más crítica que a comienzos de año, con un capítulo dramático en materia salarial. Es inadmisibles y profundamente injusto que quienes tienen la responsabilidad de formar a futuras generaciones de profesionales y, con su trabajo diario permiten que las universidades funcionen, sean hoy los peores pagos y los más perjudicados por los incrementos otorgados. Más

del 70 por ciento de las y de los trabajadores de la educación superior perciben salarios por debajo de la línea de pobreza y miles no recibieron incremento alguno desde principios de año.

En ese escenario sombrío, la aprobación en el Congreso de la Ley de Financiamiento Universitario para sostener el sistema en el presente año, abrió una esperanza, otorgando previsibilidad en materia presupuestaria y una respuesta a la angustiante situación salarial. Se trata de una ley responsable que resuelve los problemas de manera razonable porque evita comprometer fiscalmente al Estado. A pesar de saberlo fehacientemente, el Gobierno manifestó que optaría por vetarla. La esperanza abrió paso, una vez más, a la incertidumbre.

Al mismo tiempo que se amenaza con el veto, se eleva al Congreso un proyecto de presupuesto para el 2025 que agrava aún más la situación. Nunca antes los fondos solicitados por el CNU estuvieron a tanta distancia de lo que el Gobierno propuso al Congreso para su tratamiento. Y ha quedado claro en este derrotero que no se trata de un problema de recursos, sino de prioridades.

Un presupuesto es, ante todo, una declaración de principios. Y es evidente que los principios expuestos difieren sustancialmente de lo que entendemos que el país debe priorizar para resolver sus problemas estructurales.

Como argentinas y argentinos, queremos aportar nuestro esfuerzo a la construcción de una economía equilibrada que favorezca el desarrollo y el crecimiento, pero advertimos que será solo una utopía si en un contexto de escasez, cuando deben ponderarse prioridades, no se privilegia la inversión en ciencia y educación. Es un error concebir como un gasto lo que allí se destina. Incluso desde una perspectiva exclusivamente económica, no resulta razonable menospreciar el valor estratégico que tiene la producción científica y de conocimiento. No en vano los países desarrollados del mundo invierten dos o tres veces más que la Argentina en estas áreas: saben que en la sociedad del conocimiento el diferencial para crecer descansa en estos aspectos.

Desde Sarmiento, la columna vertebral de la Nación es la educación pública que iguala y nos hace libres; y la herramienta por excelencia de movilidad social ascendente es un sistema universitario público que es patrimonio y orgullo de toda la sociedad argentina. Lo que está en juego es su continuidad. Ni más ni menos que eso.

Reunidos en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, a los 24 días del mes de septiembre del 2024, las rectoras y los rectores de todas las universidades públicas del país, con la convicción de que la educación es la respuesta a todos nuestros problemas y en un grito de auxilio para sostener la universidad que es orgullo de toda la Nación, pedimos:

-Al Sr. Presidente de la Nación, que no prospere con el veto a la Ley de Financiamiento Universitario 2024 y reconsidere el proyecto de presupuesto para el 2025. No hay en las universidades y en la ciencia un problema, allí descansa la posibilidad de encontrar una solución a los problemas que tenemos.

-A las y los legisladores nacionales, muchas y muchos graduados de la universidad pública y miembros de nuestras comunidades, que, de confirmarse el veto anunciado por el Gobierno nacional, sostengan en el Congreso la Ley de Financiamiento Universitario e introduzcan razonables modificaciones al proyecto de ley de presupuesto 2025 para garantizar al sistema universitario y científico las condiciones mínimas e indispensables para su funcionamiento.

-A la sociedad argentina, que supo construir a lo largo de la historia un sistema universitario reconocido en el mundo por su excelencia, que acompañó con extraordinarias movilizaciones cada vez que la historia llamó a su puerta, nuestro sincero agradecimiento, y nuestra invitación a que lo hagamos de nuevo. Los deseos, las aspiraciones y las luchas de generación tras generación consagradas en derechos, imponen una responsabilidad en el presente para que el futuro sea posible. El compromiso de un país con su sueño de seguir siendo una Nación." (Aplausos.)

Toma la palabra la Vicerrectora, Silvia STORINO, quien manifiesta: *Buenos días a todas y a todos. Anticipo mi voto positivo, mi apoyo y adhesión a esta declaración que profundiza, ratifica y vuelve a subrayar declaraciones anteriores que, en la misma línea, van señalando primero la preocupación, después describen la situación y, en este caso, denuncian inclusive la situación y el hostigamiento.*

Hemos escuchado a diferentes miembros de esta comunidad recuperando un escenario mayor que el de la Universidad. Mis pepeles van en el mismo sentido, así que también vamos a iniciar pensando a la Universidad en un marco más general. Todos sabemos que ayer se conocieron los índices de pobreza que atraviesa nuestra sociedad. No son índices para decir y naturalizar, no es para para mirarlo por la televisión sacándose una foto con un perro o comiéndose una medialuna, pero tampoco para hablarlo en el café y discutirlo. Efectivamente, para evitar todo modo de amillanto sobre nosotros y hacemos cargo del dolor y de lo que supone tener 52,9 por ciento de pobreza, casi 25 millones de compatriotas que también están acá -que son nuestros estudiantes, nuestros compañeros, que están acá sentados-, 25 millones de argentinos no cubren la canasta básica; 18 millones son indigentes; 5 millones de personas cayeron bajo la línea de pobreza en este tercer trimestre, cuando a fin del año pasado era el 41,7 la pobreza y 11 por ciento la indigencia.

En 1974, en este país había sólo 4 por ciento de pobres y los sectores trabajadores participaban con el 50 por ciento en la riqueza. Hemos multiplicado, creo, en 31 la pobreza desde aquel momento del 74. Y no lo nombramos porque sí; lo nombramos porque con diferencias -algunos dicen desde el 75, otros marcan la dictadura- ese proyecto, que era un proyecto de integración y desarrollo industrial, ha sido sistemáticamente atacado y desmantelado. Recuperar un tiempo más largo que el presente siempre es necesario para comprender mejor. Tenemos tanto conocimiento fragmentado, tanta información dispersa que nuestra misión en la Universidad también es vincular, enlazar, intentar comprender y hacernos alguna pregunta.

Hace poco y seguramente con los datos de ayer -estos datos son mucho peores-, UNICEF... Miren, una organización internacional tiene que lanzar una campaña en la Argentina. Es una organización internacional la que lanza en la Argentina una campaña que dice: El hambre no tiene final feliz. Un millón de niños se van a la cama sin cenar; 10 millones comen menos lácteos; 6 de cada 10 son pobres; 62 por ciento de nuestra niñez y de nuestra juventud está en la pobreza; 16 por ciento está en la indigencia; 55 por ciento no tiene cobertura de salud; el 39,9 por ciento no vive en un hábitat digno y el presupuesto para la infancia y la juventud -y no lo nombramos porque sí; lo hablamos porque la juventud son los estudiantes que nosotros recibimos, y los niños son los estudiantes que recibiremos en muy pocos años- disminuyó en 2024 y es 18 por ciento menor que en 2023; la tasa de desocupación del país está en torno al 3 por ciento, y si sumamos a los trabajadores informales, está cerca del 16 por ciento, en una crisis que, a diferencia de la de 2001, no puede recibir más trabajadores formales, como ha sucedido en otras épocas.

Alguien puede pensar que esto es un efecto colateral de las políticas, y alguien dijo "no, estas son tánato-políticas" -es decir- políticas de muerte. Esto no es un efecto colateral; que nuestros niños no coman no es un efecto colateral; que los jóvenes la pasen mal no es un efecto colateral; es el efecto buscado de estas políticas que son parte de un proyecto global, efectivamente anticivilizatorio, que nos ponen unas preguntas muy importantes adelante que es necesario hacérselas para poder entender en qué contexto están las universidades y para que las universidades contesten por sí mismas, que ya es muy importante hacerlo, pero contesten en un proyecto más general.

Y uno podría decir, bueno, ¿el porcentaje de pobreza que tiene este país es acorde a la riqueza que genera? Es decir, ¿es un país al que efectivamente, por sus niveles productivos, le pertenece esta cantidad de pobres? ¿Vivimos todos en una ilusión durante mucho tiempo y esta es la realidad productiva del país que hace que tengamos estos pobres?

Si la riqueza no es acorde a esta cantidad de pobres, ¿qué es lo que tenemos que discutir? ¿Discutimos la pobreza? ¿Discutimos la riqueza? ¿Discutimos cómo se produce? Esas preguntas,

que están un poco más ausentes en el debate, no lo están en las universidades y no lo están en ningún ámbito de producción de saber. Y si uno busca y empieza a encontrar alguna vinculación entre esta situación general y el ataque a las universidades, quizás pueda tener una respuesta bastante cercana si entiende por qué es el hostigamiento. Porque las universidades siguen siendo un espacio donde es posible producir estas preguntas. Y lo más importante, además de producirlas, se pueden buscar otras respuestas y contribuir desde la Universidad a una agenda pública que efectivamente ponga en el centro las preguntas que hay que hacer.

Saben que ya estoy vieja. Hacía la cuenta recién que debo ser una de las más viejas de acá. En serio, uno cuando llega a esta edad, empieza a mirar y dice qué bárbaro, debo ser como la más grande de los que estamos acá. Lo vengo diciendo mucho, yo creo que tenemos una obligación de hacernos preguntas profundas. No hay tiempo para seguir haciendo las preguntas de la misma manera de siempre, dándose las mismas respuestas, porque este proyecto se lleva todo por delante. Entonces, como universitarios tenemos una obligación de profundizar nuestras preguntas, de no quedarnos cómodos con las respuestas que hemos encontrado y, por supuesto, fortalecemos un poco sobre ciertas respuestas históricas que sí son parte del presente.

Pido disculpas si me extendo un poco más, pero pensaba que la declaración trae a cuento no solo al Estado sino a la Nación, algo como que la Nación está en riesgo. Y la verdad es que en la Argentina el Estado construyó la Nación. Por supuesto, un Estado oligárquico que construyó una nación oligárquica en su época; un Estado que construyó una nación desde un proyecto de pocos, pero también es cierto decir que ese proyecto fue ampliándose y que esa nación progresivamente fue logrando que el Estado ampliara los derechos. Estado y Nación en el país van de la mano, por supuesto también con sus tensiones porque ha habido otras formas de pensar la Nación y otras formas de construir el Estado que no fueron triunfantes, pero esa conversación en la Argentina es ineludible. Cada vez que hablamos de Estado, hablamos de la Nación; hablamos de los modos en que nos vinculamos. Por eso es tan grave cualquier ataque a las instituciones del Estado, no solo porque el Estado es el aparato burocrático que organiza y administra este territorio, sino porque el Estado en la Argentina, con sus matices, sus contradicciones, sus tensiones, ha sido quien ha sostenido el lazo. Y ahora ese Estado, de verdad, está siendo disuelto. No es solo un fenómeno argentino. Estas formas de neoliberalismo -o como se llamen- disuelven las propias instituciones que generaron o que se generaron en la época liberal. Y en esa disolución algo tenemos que operar porque allí está la sociedad, una sociedad que creo yo, esta sociedad, esta comunidad universitaria y todas las comunidades, como dijeron los estudiantes, tienen efectivamente hoy un rol muy importante porque el Estado hoy no se puede salvar a sí mismo. Y la verdad es que la dimensión política o los representantes políticos aún no tienen la fuerza como para salvar al Estado. Entonces, es la sociedad organizada la que tiene que salir a generar y defender un Estado, no para que el Estado siga haciendo las mismas cosas, sino porque necesitamos un Estado que haga todas las cosas que nosotros necesitamos, con todas las preguntas que haya que hacer para adelante.

Esa sociedad tiene que evitar que este Estado siga vetando porque, de verdad, si este presidente veta en términos legales el proyecto de la Universidad, tenemos que reconocer que ya las vetó. Este gobierno ya ha vetado a todas las instituciones del Estado. Ya ha vetado a las universidades cuando propone un presupuesto 2025 que efectivamente y conscientemente las condena a limitar toda su actividad. Entonces estamos de verdad ante un momento -lo definieron todos- difícil, complejo, que nos atraviesa inclusive en los estados de ánimo, en las formas en que nos posicionamos, en las relaciones que tenemos con los vecinos. De verdad, estamos en un momento complicado, pero efectivamente en esos momentos complicados, inscribirse en una tradición de lucha, inscribirse en las palabras de los anteriores, como muchos han hecho, uno cita experiencias, relatos, vecinos, nombres; esa inscripción sigue siendo poderosa para lograr que efectivamente podamos entre todos construir unos lazos más poderosos. Otra vez estos lazos volverán a verse el 2 de octubre en esta marcha que tendrá lugar dentro de poquito.

Perdonen que voy a citar una anécdota muy barrial, pero me decía ayer una compañera, y no hablando de la marcha en absoluto, hablábamos de otra cosa, que ella vive en Parque Patricios y

Handwritten signatures and initials at the bottom of the page, including a large stylized signature, a smaller signature, and the letter 'M'.

su hija mujer quería ir a la cancha. Y dice: "Pero a la cancha sola, ¿cómo voy?" Y la madre le dice: "¿Pero cómo sola? ¿Si vas a estar en una tribuna llena de gente? O sea, vas a caminar por Caseros con un montón de gente, te vas a sentar en un tablón con un montón de gente, vas a estar ahí en el partido. ¿Cómo sola? No estás sola, estás muy acompañada". Y a mí me pareció que esa era una linda metáfora, aun traída de otro lugar, para ver qué nos pasa. Nosotros vamos a una marcha, bueno, ¿vamos a estar solos? No, siempre que marchamos vamos a estar con conocidos, pero aunque no los tuviéramos, estar con los demás es un modo de no estar solos y ese es el primer paso; no estar solos es el primer paso para reconstruir una lucha que necesitamos hacer, que por supuesto tiene algunas vueltas. Nuestros estudiantes hoy están en las aulas, algunos, tomando examen. Las comprensiones de los estudiantes, de los vecinos, de quienes están en el tren, a veces coinciden con las nuestras y a veces no. Acá también se hizo referencia a eso. No todos comprendemos el mundo de la misma manera.

Conversar con los demás, volver a intensificar los lazos de amistad, de compañerismo, de solidaridad, con la convicción de que eso es importante, pero también con la paciencia y también con la humildad de escuchar a los demás, de ver cómo los demás ven la realidad, y de sumarlos porque la sociedad está preocupada. A nadie le pasa por el costado lo que sucede. Quizás lo que pasa por el costado es tener unos modos de comprender la realidad que sean más ajustados a lo que sucede. Eso lo vamos a construir entre todos, y las universidades tenemos esa obligación.

Por eso, además de porque somos importantes, vamos a estar en la Plaza. Porque nuestro mensaje expresa, un poco, una forma de comprensión que la sociedad puede hacer propia. Tenemos doble obligación: una obligación de defender los lugares del conocimiento, pero también -nos toca esta vez y así fue el 23 de abril, y por eso fue una marcha de un millón de personas- nos toca otra vez enlazar, concentrar, catalizar ese conjunto de incomprensiones, de inquietudes y de dolores que tiene la sociedad y que se van a expresar en la Plaza con todas las responsabilidades que eso significa.

Voy cerrando. Aquí algunos compañeros hacían referencia a que hace unos años aquí esto no estaba, y que no estaba justo -siempre se vuelve, cuando se vuelve a los orígenes de la creación de la universidad- en esos momentos del 2001. No es casual unir estos momentos con el 2001, y esa idea en ese momento que donde no había, iba a haber. Bueno, eso es la política: donde no hay y en los momentos más difíciles, más complejos, donde uno dice: es una locura; no hay nada y vos me decís que va a haber. Bueno, eso es la política; lo demás es mera administración; es crear lo que no hay.

Y yo quiero recuperar eso que aquí se dijo de la herencia, esa herencia obrera, proletaria, que edificó estos ladrillos, porque creo que esa herencia está inscripta en cada uno de los que estamos acá seamos o no seamos de aquí. Eso nos atraviesa a todos: saber que nos movemos y que estamos preocupados porque no nos alcanza el mango para viajar y la preocupación que se ve en el rostro nos atraviesa a todos. Y desde ese lugar vamos a tratar de construir no solo la marcha del 2, porque los que somos más viejos sabemos que el 2 es un paso en un conjunto de muchas otras cosas que tenemos que hacer todos juntos, pero partiendo de esa inscripción, que es una inscripción del esfuerzo que este pueblo ha hecho una y otra vez para defender sus conquistas, que a veces se las han arrebatado, pero ha encontrado con sabiduría los modos de volver a recuperarse y de volver a avanzar. No se puede hacer de las mismas maneras e invito a todos a pensar cuáles son.

Darío muchas veces hace referencia a esto y yo quiero tomar esa pregunta: No se puede volver a hacer las cosas siempre del mismo modo. Hay que encontrar los modos de avanzar también con las generaciones que tienen otros sentires, otras sensibilidades, otras maneras de vincularse. Pero el 2 de octubre estaremos todos allí, una vez más, todos juntos, conocidos, no conocidos, en un abrazo muy fraterno, saliendo desde aquí, siendo un montón, contándole después a quienes no fueron, que eso nos quedó bastante rongo en la anterior marcha. Creo que no supimos volver a las aulas sabiendo todo lo que habíamos acumulado.

Creo que tenemos un poder del cual todavía no nos damos cuenta. Acá se citó a Francisco y yo recuerdo siempre a un cura que me decía: "El tema es el siguiente: nosotros somos muchos y los otros son unos pocos. ¿Cómo puede ser que muchos no puedan más que unos pocos?" Esa era la pregunta que siempre les hacía a los jóvenes. Y él les contestaba: "Y bueno, porque no se avivaron todavía, no se avivaron que son muchos". A veces es tan simple como tomar noción de la propia fuerza y organizarse.

Cierro con esto. Muchos de quienes hablaron acá dijeron: "No sabía que iba a hablar. Me invitaron a hablar". Bueno, invitar a hablar es un gesto amoroso, y surgieron palabras interesantes. Tenemos que pasar a un momento en donde nadie se sienta invitado a hablar. Esto solo lo sacamos adelante cuando nadie se sienta invitado, cuando cada uno alza la voz y organice a los demás. No pueden esperar; no podemos seguir esperando que alguien nos invite a ser protagonistas. Tenemos que ser protagonistas. Esto lo hacemos entre todos o no lo hacemos. Nuevamente anticipo mi voto positivo a la resolución. (Aplausos.)

Toma la palabra el consejero Mauro BENENTE, quien manifiesta: Buenos días a todos y todas. También adelanto mi voto positivo hacia la declaración del CIN, y me quiero quedar con una cosita que está hacia el final de la primera página, donde se afirma que no es un problema de recursos sino de prioridades. Porque me parece que el gobierno dice cosas que son a primera vista contradictorias entre sí, que a veces desconcierta cómo se dicen tantas cosas juntas al mismo tiempo, pero me parece que esas cosas son solamente aparentemente contradictorias y que están anudadas, están vinculadas por una gran prioridad que tiene el gobierno, que es volvernos una sociedad más desigualitaria.

Voy a mencionar solamente dos cosas que a primera vista parecen muy contradictorias, pero que creo que están anudadas por esa prioridad de desigualar, que tienen que ver con dos regímenes discursivos que en principio parecen contradictorios: el de la libertad y el de la moral tradicional. Un mismo gobierno muchas veces apela a los ideales de libertad y ese mismo gobierno apela a un ideal de familia tradicional, a los ideales del siglo XIX respecto de la moral pública y repele toda perspectiva de géneros o diversidades. Eso a primera vista debería ser contradictorio. A primera vista, un discurso que apela a las libertades, pero que apela al mismo tiempo a una moral tradicional, me parece que debería ser concebido contradictorio. Pero si uno hace una lectura un poco más fina de esas dos cosas que son aparentemente contradictorias, lo que aparece es este gran ordenador y esta gran prioridad, que es volver a una sociedad más desigualitaria. ¿Por qué? Porque cuando el gobierno habla de libertad, habla de libertad económica. No habla de cualquier ideal de libertad, sino que habla de sentirnos libres en la competencia de mercado, de sentir que el mercado es un espacio para competir libremente, y cualquier interferencia estatal que trate de compensar las desigualdades que se generan en ese mercado es mal vista. Y por eso el gobierno de Milei no viene a destruir el Estado; viene a ordenar el Estado para garantizar las condiciones de competencia de mercado, para asumir que nosotros somos empresarios y empresarias de nosotros mismos que tenemos que estar todo el tiempo invirtiendo sobre nuestras prácticas mercantiles, y si nos va mal en esa inversión, nos tenemos que joder, nos tenemos que jrobar. No está bien que el Estado intervenga para matizar esas desigualdades que genera el mercado, sino porque, de alguna manera, son las desigualdades las que motorizan la competencia de mercado.

Entonces, cuando el gobierno habla de libertades, ve cualquier interferencia estatal en búsqueda de la igualdad como una interferencia problemática, una interferencia que está mal. No viene a destruir el Estado; viene a ordenar el Estado para que compitamos de la manera más salvaje posible, y aquellos que perdamos o que ganamos sea por nuestros propios méritos y ahí no esté nadie para salvarnos. Y lo mismo pasa cuando hablan de ideología de género; lo mismo pasa cuando apelan a una moral tradicional; esa moral tradicional que garantizaba desigualdades, que no puede haber ningún discurso de géneros ni diversidades que venga a interferir en esas desigualdades.

Handwritten signatures and scribbles at the bottom of the page, including a large, stylized signature on the left and a smaller one on the right.

Entonces, me parece que estamos frente a un gobierno que tiene un gran objetivo, una gran prioridad, que es desigualar; y eso es lo que explica el ambiente del gobierno a las universidades públicas. Porque las universidades públicas en la Argentina tienen un poderoso efecto igualador. No en todos los países del mundo la universidad pública tiene un efecto igualador. En buena parte de los estados centrales, las universidades públicas tienen un efecto de reproducir las desigualdades sociales. La particularidad que tienen en la Argentina es de igualar, es de transformar ese destino que, como decía Gaby, tienen los pobres, que es que no estudien, que no tengan sueños, sino que tengan, más que nada, pesadillas, en que puedan estudiar, que puedan soñar recibirse y que después ese sueño lo puedan cumplir.

Por eso el gobierno ataca a las universidades, porque las universidades son una de esas interferencias estatales igualadoras. Porque si no estuvieran las universidades y las universidades públicas tal como las conocemos, pasaría lo que dijo Gise casi como sin querer, que gracias a Dios se transforman nuestras vidas. No, acá se transforman nuestras vidas gracias a las universidades; y, en todo caso, si no estuvieran las universidades, sí quedaríamos a la buena de Dios para transformar nuestras pesadillas en sueños.

Entonces, me parece que hay que apoyar la marcha del 2, pero no solamente porque decimos que apoyamos a la universidad, sino que apoyamos un tipo de universidad, que es la universidad igualadora, porque queremos una nación que sea lo más igualitaria posible. (Aplausos.)

Toma la palabra la consejera Natalia LAVARELLO, quien manifiesta: *Habiendo escuchado a la mayoría de mis compañeros y anticipando mi voto positivo, sostengo que hoy más que nunca debemos unir fuerzas y pelear juntos contra este ataque devastador que amenaza con destruir la base misma de nuestra educación universitaria. El veto a la Ley de Financiamiento Universitario es un golpe mortal a nuestros sueños, a nuestro futuro, a nuestras melas. ¿Qué es la educación si no es la llave que abre las puertas a nuestro futuro? ¿Qué es la universidad si no es un lugar donde forjamos nuestros ideales y construimos nuestro destino? Y sin embargo, hoy se nos niega el derecho a acceder a esa educación, se nos niega el derecho a soñar. No podemos permitir que se nos arrebatara la oportunidad de crecer, de aprender, de innovar. La educación es el oxígeno que necesitamos para respirar, para vivir, para ser, y sin ella nos condenan a una vida de oscuridad y desesperanza. Pero no solo luchamos por nosotros mismos; luchamos por las generaciones futuras, por los que aún no tienen voz. Luchamos por un futuro donde la ciencia, la tecnología y la innovación sean pilares que sostengan el progreso de nuestra sociedad.*

El veto a la Ley de Financiamiento Universitario es un ataque a la igualdad de oportunidades, a la justicia social, a la democracia misma. No podemos permitir que se nos imponga una visión de futuro que prioriza los intereses de unos pocos sobre los derechos de muchos. Por eso, hoy más que nunca debemos unirnos y luchar juntos; debemos hacer oír nuestras voces; debemos movilizarnos; debemos exigir que se representen nuestros derechos. No podemos permitir que nos silencien. No podemos permitir que se nos ignore. Luchemos juntos por nuestro presente y nuestro futuro. Defendamos la educación universitaria. Defendamos nuestro país. (Aplausos.)

Toma la palabra la consejera Mariela ENGEL, quien expresa: *Coincido en muchas cosas con Silvia. En la década del 60, cuando en José C. Paz se empezaba a luchar por la autonomía del partido, en Sampacho, un pueblito de Córdoba, un nene de 10 o 12 años se subía a un colectivo -colectivo le decimos en Córdoba; acá es micro o bondi- para ir a pedir a la ciudad de Río Cuarto que se pusiese una universidad. Veinte años después, mi hermano y yo, hijos de ese niño que se subió a ese colectivo, fuimos la primera generación de estudiantes en la familia. Un par de años después y recorridos de vida me acercan a la UNPAZ y acá estoy cursando mi segunda carrera, Trabajo Social, que ya estoy ahí de terminar.*

Hoy pensaba dos cosas cuando se propuso esta reunión. Una de las imágenes que se me vino es esto, que todos tenemos que subimos a este colectivo. No es ni un micro, porque no es para nada pequeño; ya estuvimos hablando que hay un montón de otra parte de la sociedad que está

The bottom of the page features several handwritten signatures and scribbles. On the left, there is a large, complex scribble. In the center, there is a signature that appears to be 'Natalia Lavarello'. To the right of this signature is another signature, possibly 'Mariela Engel', followed by a simple checkmark symbol.

comprometida con esto. Los nifeces, la gente adulta, son todas realidades que se tienen que hacer parte de esto porque somos parte de la teoría del descartes, como decía un compañero. Parece que la mayoría de los argentinos, toda esta cantidad -que somos muchos, como decía Sil-, pasamos a ser parte de este descartes, y los pocos son los que tienen que servirse de nosotros.

Y después pensaba en que por qué la educación, esto de volver, como dice Sil, a las preguntas básicas que por ahí incomodan un montón. Porque los otros días en un aula primero les dije "No me maten, compañeros", y después pregunté por qué el Estado tiene que proveernos todo lo que le estamos pidiendo. Y claro, ante esas preguntas más básicas siempre nos sentimos como atacados, pero es el momento en que nos tenemos que preguntar todo esto tan básico para poder consolidarlo y para poder ponerlo en valor. Porque si no, no vamos a saber o no vamos a tener la completa conciencia, conocimiento y sentimiento para defender esto.

Otro aporte. Venimos hablando de pobres. Dentro de estas preguntas básicas que nos tenemos que hacer y perspectivas, no son pobres; son personas que han sido arrastradas a la pobreza por una situación. Entonces, si nosotros les decimos pobres, por ahí les dejamos a ellos una característica y nos fijamos en la situación que tienen ahora, y está bueno analizar por qué llegaron ahí y ver qué parte de corresponsables somos de que hayan llegado o que sigan en esa situación.

Bueno, son un montón de cosas que se me fueron pasando mientras se iba hablando. Creo que así como tenemos que defender la alimentación, el agua, la salud, la educación es la que nos da la posibilidad de pensar y la que nos diferencia como seres en esta tierra. ¿Qué diferencia tenemos con las plantas y los animalitos? Nuestra capacidad de raciocinio. Y si nos quitan esa posibilidad, están no solamente violentando un derecho humano -que acá en esta Universidad aprendí que era un derecho humano porque son Estado y deben garantizarnos esto-, sino que nos están desnaturalizando, nos están sacando la calidad o la cualidad de ser humanos, que es pensar; así que es muy grave y es muy constitutivo y muy de fondo. Por eso, mi voto será positivo. (Aplausos.)

Toma la palabra el consejero Marcelo FOSSATI, quien expresa: Mi nombre es Marcelo, soy graduado de esta Universidad, de Trabajo Social, y tengo el orgullo de ser nodocente. Quiero retomar algo que decía Santi hoy con el tema de que los estudiantes están teniendo dificultades en sus cursadas por el tema de que no comen. A nosotros nos está pasando en los últimos tres meses que en todos los edificios de la UNPAZ se descomponen cada vez más cantidad de estudiantes por no comer. El otro día tuvimos que asistir a una chica a la noche, que había estado cursando desde las 8 de la mañana y no había comido nada porque tenía la plata justa para tomarse el colectivo y el tren para volver a su casa. Obviamente, los chicos que intervinieron ahí lo primero que hicieron fue ir a buscar galletitas a una oficina, café.

Y lo que quiero plantear es que todo esto también nos está pasando a los nodocentes. Hoy la realidad es que hay muchos nodocentes que tiene que elegir a la noche si comen o no comen, y volvió la frase típica que yo cuando era chico escuchaba decir a mi mamá, que decía: "No, no tengo hambre", que después cuando fui grande entendí que no era que no tenía hambre, sino que el pan y el té era para mí y ella tomaba mate o directamente no comía. Volver para atrás a todo eso, a mí me genera mucha indignación. Porque después tenés que prender la tele y escuchar -incluso a los mismos estudiantes, en algunos casos- que dicen que a las universidades hay que auditarlas porque hay un montón de gente, porque hay un montón de nodocentes.

Yo quiero decir que acá no sobra nadie. Acá no sobran docentes, no sobran nodocentes y nos faltan muchísimos estudiantes. Ojalá que sigan viniendo muchos estudiantes a esta Universidad porque, como dijeron los compañeros, la única forma de hacerle frente a este gobierno es que nos eduquemos, que estemos dentro de la universidad y que tengamos sentido crítico. Porque vienen por todo: vienen por nuestras universidades, vienen por nuestros abuelos, vienen por la clase media, que ya la quieren destruir. Y es verdad lo que dijo el compañero Mauro de que acá no es que no hay plata. No hay plata para nosotros: no hay plata para las universidades, no hay plata para los científicos, no hay plata para los jubilados. Sí hay plata para que Adorni se lleve 10 millones de

pesos; para que la hermana de Milei se lleve 8; para la Justicia, que cada vez tiene más asesores; o hay plata para cuatro empresarios para que generen más plata. Entonces, sí hay plata. Para nosotros no hay plata, pero para ellos, sí. Por eso, la marcha del miércoles es fundamental, no solamente por los salarios de los docentes, de los docentes sino también para que los estudiantes puedan viajar, por los jubilados, por los remedios; por nuestros hijos. Yo tengo tres hijos chicos y sueño con que vengan a la universidad. Entonces, no hay que dejar que nos arrebalen los sueños y hay que luchar. Y si hay que luchar, hay que luchar con todo; a poner el hombro, a poner las banderas, sobre todo.

Y estoy de acuerdo con algo que dijo Silvia, que hay que empezar a cambiar el discurso que nosotros tenemos para poder llegar a la mayoría. Porque hay muchos chicos que cursan en la Universidad, que tienen 18 o 19 años, que se criaron en el gobierno de Néstor y Cristina y que los padres tenían la suerte de irse de vacaciones, comprar el auto, el departamento y juntar plata, y ellos no vivieron lo que vivió mi generación en 2001, en los 90, de no tener para comer. Entonces hoy te dicen: "¡Ay! Milei me prometió dólares, entonces voté a Milei". No muchachos, no va más. Nosotros, que somos los más viejos -te voy a robar ahora eso, Silvia-, tenemos que cambiar el discurso y, también, hacemos cargo. Porque si este señor llegó al gobierno fue porque algo nosotros hicimos mal: no supimos transmitir, no llegamos a las necesidades del otro. Tenemos la oportunidad de mirar todo lo que hicimos mal y empezar a construir algo nuevo porque, como dijo Silvia, mireni que el año que viene no vamos a ganar y menos en el 27. Entonces, hay que empezar a construir un sentido crítico y cambiar el discurso para poder volver a ser gobierno y que el Estado vuelva a estar a disposición del pueblo, no para algunos. Y mi voto va a ser positivo. (Aplausos.)

No formulándose más observaciones, se comete a votación el punto A. siendo el resultado de: DIECIOCHO (18) votos por la afirmativa y CERO (0) votos por la negativa.

En consecuencia, se aprueba por unanimidad la Declaración del Consejo Interuniversitario Nacional y situación del sistema universitario. (Aplausos.)

Toma la palabra el Rector, Dario KUSINSKY, y agrega: Antes de dar por finalizado el Consejo, les quiero agradecer a todos y a cada uno, a todas y a cada una de ustedes por haber estado hoy acá, por haberse expresado. sobre todo. Es mucho el compromiso y el esfuerzo que se está llevando adelante en todo el país para poder sostener esta desigual lucha contra el gobierno nacional para sostener al sistema universitario público de nuestro país. Llevamos muchos meses poniéndole mucho el cuerpo, todas y todos, y la verdad es que verlos y verlas hoy acá opinando, trayendo sus testimonios, sus posiciones políticas sobre el tema, en lo personal me ayuda mucho, me da mucha fortaleza, me da mucha satisfacción porque es una lucha desigual, despareja; y lo que está de fondo es lo que ya dijeron todos y todas: sostener a las universidades de nuestro país, no sólo para nosotros y nosotras, los y las estudiantes de esta época, sino también para las futuras generaciones. Y venimos trabajando y venimos intentando, por todos los mecanismos posibles, modificar el rumbo que el gobierno nacional le está marcando al sistema universitario.

Desde la última marcha hasta ahora -o sea, hace solo cinco meses-, el CIN no paró de buscar e intentar generar encuentros donde el gobierno nacional pueda reflexionar sobre los problemas que está generando esta política para el país. Pedimos reuniones. las reuniones no se concretan. Asistimos a las reuniones paritarias y las reuniones paritarias son violentas; hay maltrato, hay destrezo, no hay acuerdo. No es cierto lo que se comunicó ayer de que hubo un rechazo. Se pasó a un cuarto intermedio en la paritaria de ayer, en la que yo estuve presente, porque también, cuando el pueblo se moviliza, el gobierno presta más atención. Porque fíjense lo que pasó con el 270 por ciento de los gastos de funcionamiento: no había plata, pero hubo una marcha y apareció el 270 por ciento. Ahora tampoco hay plata, pero ayer se ofreció en vez del 1 por ciento que se iba a ofrecer para los trabajadores y trabajadoras, como se ha ofrecido a todo el Estado nacional, se ofreció el 1 por ciento más el 5,8. Entonces, no hay plata, pero cuando hay presión, aparece.

Handwritten signatures and initials at the bottom of the page, including a large signature on the left and a smaller one on the right.

Lo que les quiero decir es que no es sin sentido que estamos haciendo todo esto; es con mucho sentido. Cuando el pueblo se moviliza, cuando el pueblo aparece y respalda a la Universidad, el gobierno reflexiona y, en algunos casos, empieza a mostrar que sí es importante financiar el sistema universitario.


Ahora estamos con una ley que los representantes del pueblo y de las provincias aprobaron para corregir el financiamiento del sistema universitario en 2024. Esa es la discusión que nos convoca hoy a la marcha; pero también nos convoca a la marcha la discusión sobre el presupuesto de las universidades. Porque un proyecto de presupuesto es un proyecto de gobierno. El Poder Ejecutivo elevó al Congreso el proyecto de presupuesto 2025 y no hubo en la historia, como dice la declaración, un presupuesto tan distante entre lo que eleva el Poder Ejecutivo y lo que el CIN le ha elevado al Poder Ejecutivo antes. Porque el CIN le elevó al Poder Ejecutivo un proyecto de presupuesto para 2025, y el Ejecutivo le envió al Congreso el 50 por ciento de lo que el sistema universitario le presentó al Ejecutivo. Entonces, ahí está el proyecto de gobierno, en esa idea de presupuesto, que es la mitad de lo que necesitamos. Sobran las palabras, sobre el análisis; eso es lo que está pasando.

Entonces, esta marcha no es solo para pedir que esta ley no se vele y, si se veta, para pedirle a nuestros diputados y senadores nacionales que insistan con el tratamiento, porque se puede aprobar una ley más allá del veto, sino también discutir y reforzar la idea de la necesidad de sostener un presupuesto para el año 2025 que sostenga al sistema universitario público. Por eso es importante ir a la marcha, porque estamos discutiendo nuestro presente, pero también vamos a discutir nuestro futuro. Y creo que la contundencia de esa manifestación pública es la que en un sistema representativo, como el que vivimos, puede hacer fuerza para decirle a nuestros gobernantes qué es lo que el pueblo quiere.

La representación no se agota con el voto. Se expresa cotidianamente, y cuando los gobernantes se distancian de lo que queremos en el pueblo, el pueblo tiene que salir a decirse. Porque ellos gobiernan porque nosotros les dimos un mandato. Me parece que eso es lo que tenemos que tener presente para convocarnos para el próximo miércoles. Seguramente estaremos saliendo desde la Universidad. En el transcurso de la tarde tendremos una reunión con los compañeros y compañeras estudiantes y trabajadores para definir un poco cuál va a ser la marca personal, la distinción personal que le vamos a dar a esta convocatoria que, por supuesto, lo vamos a hacer con alegría porque tenemos la responsabilidad de construir con alegría el presente y el futuro. Es importante que no perdamos de vista que los proyectos colectivos se construyen con alegría. Que no nos saquen la alegría de ver todo lo que dijeron los estudiantes y las estudiantes que les pasa o lo que decía Gaby que pasa cuando vienen a la Universidad, cuando existe la Universidad. Es importante que, con alegría, el miércoles nos encontremos, seguramente a la mañana acá y desde acá vayamos a la Plaza de los Dos Congresos, en un acto que está convocado para las 15 horas y en un discurso que se va a leer a las 17 -eso es lo que ya está resuelto- en la Plaza de los Dos Congresos, en la plaza del Congreso Nacional. Y lo que les pido es que estemos a la altura de la historia.

Cuando nos juntamos con las estudiantes y los estudiantes a conversar, siempre les pido que sigamos estando a la altura de la historia; que reconozcamos la historia del sistema universitario, que los derechos que hoy tenemos son el resultado de años y años y años de lucha de jóvenes que, como ustedes, estuvieron antes en las universidades, que tal vez desde la reforma del 18 pudieron sostener el crecimiento del sistema universitario de este país, que es ejemplo en todo el mundo. Hoy nos toca estar acá en este momento de la historia. No perdamos esa perspectiva, y les pido que seamos conscientes, solidarios, y nos hagamos cargo de que un poco de nosotros también depende cómo se sigue escribiendo la historia del sistema universitario de nuestro país. Muchas gracias y nos vemos el miércoles. (Aplausos.)

Siendo las 12:06 y habiéndose tratado todos los puntos del Orden del Día, el Presidente da por concluida la Sesión Extraordinaria N° 59 del Consejo Superior de la Universidad Nacional de José Clemente Paz.



Juan Sampedro



SANTIAGO
MOTACO



CASTRO
María Paz